

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES
25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN MADRID.....
Un mes..... 1 peseta
Trimestre..... 2,50
Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
EN PROVINCIAS.....
Un Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6
Año..... 12

VIVA ESPAÑA!

Se entiende si nuestras paternas, previsoras y providentes autoridades no estiman que este grito sea, en las presentes circunstancias, pernicioso y vituperable. Que si tal le consideran, según parecen revelarlo indicios vehementísimos, entonces queda retirado. Por nada del mundo, ni aun por dar expansión a los sentimientos más hondos y vivos del alma, queríamos nosotros contravenir a la ley de prudentísima circunspección en cuya observancia parece cifra la esperanza de sus triunfos nuestra acreditada diplomacia.

¡Arduo precepto para el hombre el de conocerse a sí mismo! El espíritu es para sí propio una Isis misteriosa. Del arraigo, de la viveza, de la profundidad de nuestros afectos apenas nos damos cuenta en medio de la monótona insignificancia de la vida diaria. Los sucesos extraordinarios, los grandes sacudimientos son nuestros reveladores. Gracias a ellos el hombre parece que se descubre a sí mismo. Ningún español, digno de tal nombre, habrá puesto en duda el amor que profesa a la patria; pero la verdadera intensidad de ese amor, que duerme de ordinario perezosa, mente en el fondo de la conciencia, no se nos manifiesta sino cuando vemos a la madre común ofendida y ultrajada. He aquí un primer favor que debemos hoy al Tío Sam y a los sobrinos de ese tío.

Y aún les debemos otro. No siempre los españoles, al vitorear a la patria, entendemos decir lo mismo. Para unos es España la España tradicional, la rancia, la castiza, la de las grandezas pasadas y las leyendas de gloria. Para otros es España la España del futuro, que ha de renacer grande y gloriosa de las cenizas del presente. El Tío Sam y su progenitura han puesto a todos de acuerdo. Atentando a nuestros derechos sobre Cuba, han vulnerado a la par la santidad de nuestros recuerdos y la de nuestras esperanzas. Nos ha herido es nuestro pasado y en nuestro porvenir. Ha ofendido por igual al pueblo generoso que hizo a la humanidad y a la civilización el regalo de un mundo, y al que espera realizar en lo futuro empresas dignas de su historia. Por eso hoy, acaso por vez primera desde los tiempos de la guerra de la Independencia, todos los españoles, sin excepción, vitoreamos a la misma patria, a la que ha sido, es y será, a la gran entidad moral que, aun transformándose en el curso de los siglos, conserva a través de ellos la identidad substancial, imborrable, de su personalidad colectiva.

Y luego ¿quién sabe? Para despertar a los pueblos cuando de ellos se apodera el marasmo y el adormecimiento, son indispensables las grandes sacudidas morales. La guerra con Napoleón nos trajo la libertad. Nada menos que un Sedán necesitó Francia para enterrar en el lodo los oprobios del segundo imperio. Ni apetecemos ni presagiamos el desastre. Las energías nacionales nos garantizan contra un Sedán. Pero si de las angustias de una honda crisis debiera salir España engrandecida y regenerada, sea bien venido el conflicto que devuelve a la patria la fuerza, salud, casi la vida. En este resurgir de un gran pueblo, los Sherman y compañía se habrán hecho acreedores a la gratitud de la posteridad como aquellos sayones que, crucificando a Cristo, colaboraron en la redención.

¿Quién sabe? Si los españoles supiéramos aprovechar la dura lección de una experiencia costosísima, si reivindi-

cáramos de manos inhábiles la dirección de nuestros destinos, si aprendiéramos a rectificar los crasos errores de nuestra política colonial, si por nuestra firmeza, y en caso necesario por nuestro heroísmo, lográramos imponernos al respeto de las naciones, si abandonando el estéril sistema de aislamiento recabáramos mediante naturales alianzas una personalidad en el concierto de los pueblos, quién sabe si lo que parece ahora conflicto aterrador no sería acaso el principio de nuestra regeneración. Quién sabe si no deberíamos un voto de gracias a los apreciables tocineros que nos han puesto en el trance supremo de ser o no ser.

¡Ojalá que este grito de ¡viva España! que hoy—con permiso, por supuesto, de nuestras celosas autoridades—desde el fondo del alma lanzamos, tenga la eficacia milagrosa de un conjuro, como si, al unánime clamor de sus hijos, la patria que parece muerta tornara otra vez a la vida!

ALFREDO CALDERON.

LOS HERIDOS

Por las calles de mi pueblo
pasan los heridos ya;
toda la gente se asoma
para mirarlos pasar.

Van en camillas y en carros;
de polvo cubiertos van;
Con esperanza los menos,
agonizando los más.

¡Cuántos ojos, al mirarlos,
húmedos de llanto están!
«¡Qué lástima de muchachos!»
dice el pueblo aquí y allá.

Y cuando ve el pobre herido
a tanta gente llorar,
llora también, escondiendo
en el capote la faz.

¡Tal vez aquellos semblantes
que van mirando al pasar,
le recuerdan a otros seres
a quienes no ha de ver más!

Y entre tanto, allá a lo lejos,
sola, triste, con afán,
suspira y llora una madre,
y exclama: «¿En dónde estará?»

J. MARTI FOLGUERA.

DIÁLOGOS

—Por poco usted se alborota.
—Yo con razón me alboroto,
que uno me pide la bota,
otro la bata, usted el voto;
y de dar, tan harto estoy,
que le digo, hablando en plata,

que aunque me emplumen no doy
voto, ni bota, ni bata.

—¿Y el chico?

—Cayó soldado

y a Cuba irá.

—Ya veré...

Pero dejando eso a un lado,
hoy vengo a decirle que
me presento diputado
y que me apoye usted quiero,
y cuando esté en candelero...

—Entonces se hará usted el sordo.

—No, tal, y por eso espero...

—Que le haga yo el caldo gordo.

—Tenga usted la convicción.

de que el día que yo suba...

—Irá usted tras del turrón,

mientras mi chico irá a Cuba

a batir la insurrección.

—Son otras mis intenciones.

—Es que engañar no me dejo.

—Pero atienda usted a razones.

—Hombre, en cuestión de elecciones

lo que es yo soy perro viejo.

¿De protegerme usted trata?

—Sí, señor.

—Pues, ya que es rico,
por usted me sacrifico

si antes me suelta la plata

para librar a mi chico.

—Si triunfo, yo le daré

ese dinero.

—Lo dudo.

—¿Por qué lo duda, por qué?

—Porque, si triunfa, yo sé
que no me da... ni el saludo.

VICENTE RUBIO.

CONSEJOS

Si el pueblo no quiere varar en el lodo, es ya tiempo de que ponga manos a la obra, es ya tiempo de que cese de perorar, es ya tiempo de agruparse, de organizarse, de armarse, de combatir.

Hay que estar apercebidos para el día de las luchas sociales que se avecinan.

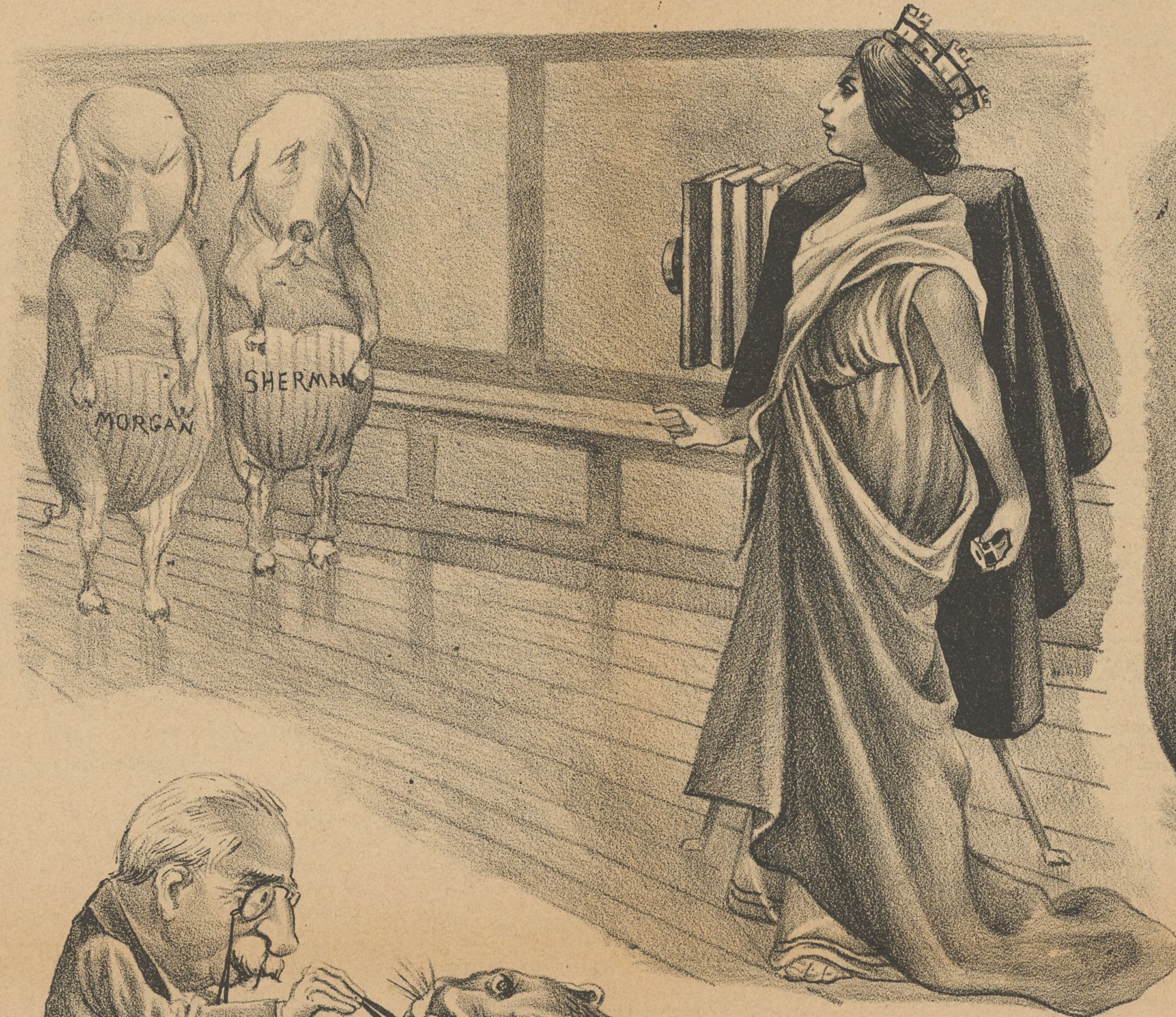
Procuremos que no nos sorprendan desarmados, divididos, desorganizados.

¡Basta ya de estrechas iglesias para uso propio, que han sido y serán siempre la perdición del proletariado!

La Revolución es la negación de las mezquinas agrupaciones de los que trabajan y sufren, es la lucha por la conquista del bienestar, de la libertad de todos y no de algunos individuos; es la última palabra de una idea madura para su triunfo definitivo.

Cuando se combate por una idea hay que poner de lado las personas.

DON QUIJOTE



CÓMO SE HALLA LA CUESTIÓN



Habrà que arrancarle los dientes.

La fotografía á través de los cuerpos opacos. **PERSONAJES CUBANOS**

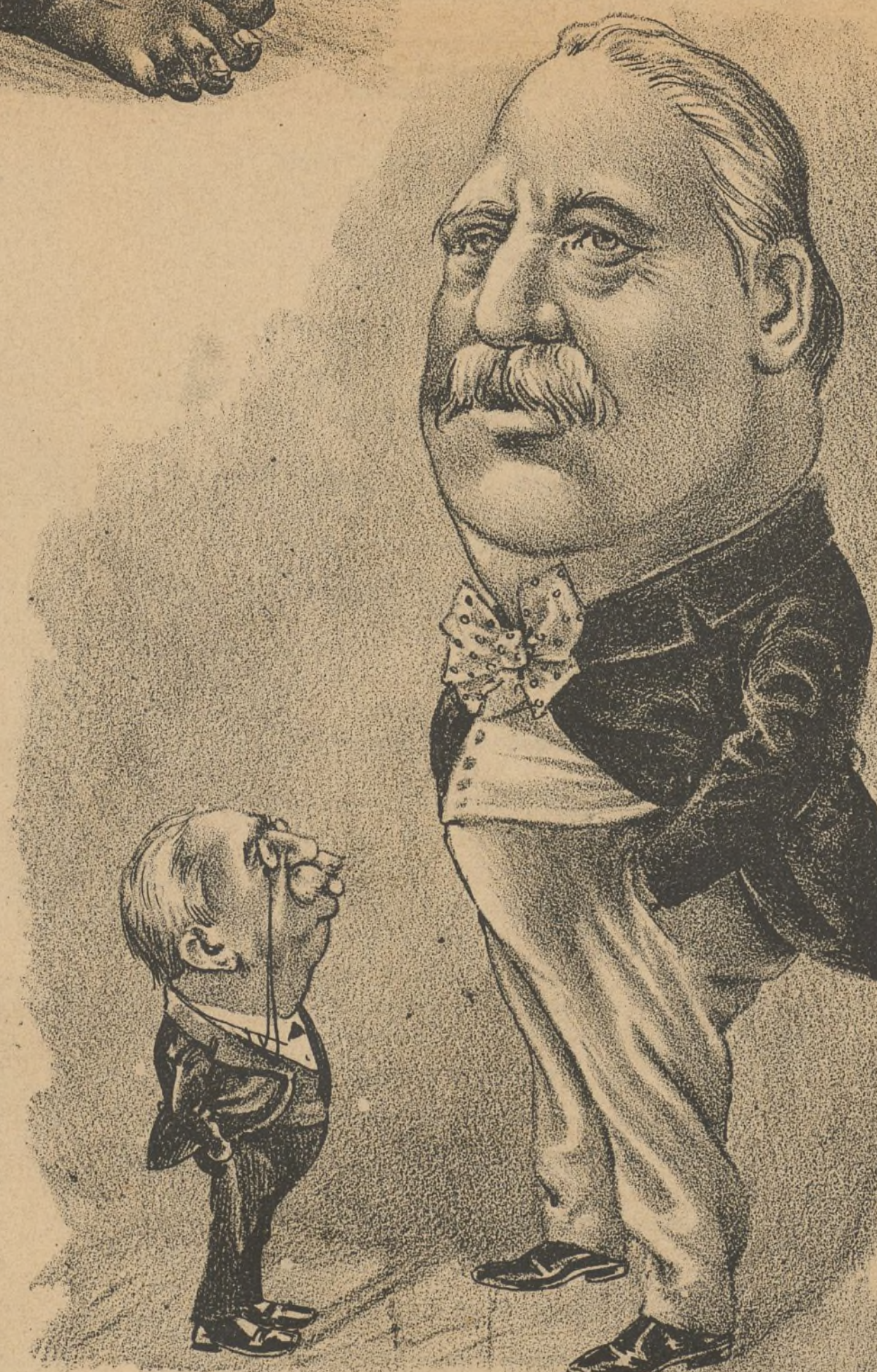
El pago de la beligerancia.



Cabriñana San José.



D. José Ramón de Haro, subgobernador del Banco Español de la Isla de Cuba



Cánovas se achica y Cleland se crece.



El encasillado.

Lit. de M. Bautista, Jesús del Valle, 36.

Bandidaje legal

Combatir por un hombre, es combatir por un amo, y el tiempo de los amos, sea cual fuere su color, ha pasado.

La sangre del pueblo debe servir al pueblo. ¡Mal haya quien intente distraer una sola gota en su provecho!

CALMA

Hemos entrado en un período de apacible tranquilidad.

La opinión, gracias á la policía y á la guardia civil, va reaccionando. Ya no se celebran manifestaciones, ni se grita ¡viva España! La indignación de los primeros momentos —aquella hermosa indignación!— se ha transformado en «bienhechora calma», como dijo el poeta. Ya hay periódico que llama «respetable» á Mr. Sherman y «distinguido hombre público» á Mr. Morgan. Sí, decididamente, España es el pueblo más impresionable de Europa.

* *

Y sin embargo, en la Cámara de representantes de los Estados Unidos, continúa discutiéndose con toda tranquilidad la cuestión de la beligerancia.

Los señores yankees no han depuesto su actitud francamente hostil á España. El «respetable» Mr. Sherman y el «distinguido hombre público», Mr. Morgan, siguen insultándonos con tenacidad verdaderamente admirable.

La cuestión está como estaba. Los senadores norteamericanos continúan firmes en su propósito de concederles los honores de la beligerancia á esos bandidos de la manigua. Ellos no han cambiado de actitud. Los que hemos cambiado hemos sido nosotros.

* *

Sí, hay que decirlo, hay en nuestra naturaleza algo de femenino. Somos volubles y ligeros como las mujeres coquetas. No tenemos constancia ni para el amor ni para el odio. Somos el pueblo más impresionable de Europa.

Y hay que reconocer que es una gran vergüenza que todo nuestro entusiasmo se haya desvanecido como el humo porque el gobierno haya echado á la calle á cuatro polizontes y á cuatro guardias civiles.

La doctrina de Monroe

Tal vez España sea la única nación que por el afán de no comprometerse ha esquivado toda amistad y se ha quedado sola. Si sigue así, si nadie acude á sostenerla, escarmentará al verse en tan cruel abandono.

Por fortuna, aun sin contar con alianzas que no hemos buscado y con simpatías que no hemos procurado crear ni fomentar, todavía nos queda alguna esperanza de que las grandes potencias de Europa se pongan de nuestro lado, vuelvan por nosotros y hagan respetar nuestro derecho. Sería extraño que sufriesen en silencio el presuntuoso descaro con que los diputados y senadores yankees se constituyen en tribunal del humano linaje, en hierofantes de la filantropía y la cultura, reprobando y anatematizando la conducta de una nación soberana en su gobierno interior, sometiendo a su fallo y tratando de imponerle castigos infamantes, de desmembrarla á su antojo y de despojarla de parte de sus bienes.

Todavía es más odiosa y ridícula esta pretensión al notar que se apoya en la necia doctrina de Monroe. ¿Qué significa racionalmente que América ha de ser para los americanos? ¿Dónde están los americanos á quienes América en todo caso pertenece? Los que han dejado vivos los yankees están acorralados como toros bravos en una dehesa ó como jabalíes en un coto. Fuera de esto, América es y seguirá siendo, durante muchos siglos, de los europeos. La religión, la ciencia, la cultura, los idiomas en que se habla y se escribe, todo es allí de Europa. Si ha habido allí algunos historiadores ilustres, algunos poetas inspirados y tal cual mediano pensador, en inglés, en portugués ó un español han escrito; si algo han inventado no ha sido lo bastante, ni para torcer el rumbo, ni para acelerar el paso y aumentar el vigor y la firmeza con que la humanidad sigue su marcha progresiva, elevándose á superiores esferas. Todo cuanto los yankees han pensado, inventado ó escrito, podrá ser un brillante apéndice; pero no es más que un apéndice de la civilización inglesa. Será una cola muy lucida; pero no es más que una cola. El núcleo el foco, el centro luminoso, el primer móvil, cuanto ilumina y mueve aún á la humanidad en su camino, está en Europa y no ha pasado á América ni es de temer que pase. La antorcha del saber y de la inteligencia, la férula del magisterio, el timón de la nave, el cetro de la soberanía mental están en Europa desde hace tres mil años.

Ni los persas, ni los cartagineses, ni los árabes, ni los tártaros, ni los turcos, lograron arrebatárnoslos en sus ingentes y tremendas expansiones. Es, pues, cosa de risa el prurito de los yankees, su mal disimulado deseo de arrebatárnoslos ahora. Y si no pretenden esto, si no aspiran sino á un nuevo divorcio entre ambos hemisferios, ¿qué significa la doctrina de Monroe? Todavía en las repúblicas hispano-americanas, si la suerte les hubiera sido más favorable y si no estuvieran tan abatidas, la doctrina de Monroe tendría explicación, tendría fundamento justificado. Allí hay un elemento indígena, allí hay americanos de verdad. Hasta de la mezcla de la sangre española con la sangre india se podría suponer que ha nacido y se desenvolverá una raza distinta y acaso superior á la europea.

¿Pero en los Estados Unidos hay algo más que el suelo que sea americano? ¿Qué significa, pues, la manoseada frase: «para los americanos, América»? ¿Con qué razón, con qué derecho, á no ser por la fuerza, cuando la tengan, tratarán los yankees de echar de América primero á España, y después á Inglaterra, á Francia, á Holanda y á Dinamarca, que son tan americanas como los yankees y han merecido y merecen más aplauso y gratitud de América, porque la han colonizado, civilizado, y cristianizado, implantando en ella todo el saber, toda la virtud y todos los gérmenes de poder y de grandeza de que los yankees andan ahora tan orgullosos?

LANZADAS

Un señor Marrón, canónigo nada menos de la catedral de Sevilla, ha sido procesado por si tiene ó no que ver con la desaparición de dos milloncitos de los fondos del cabildo.

¿Conque por *moor* de un millón
ú de dos te han procesado?
Pues... tú serás muy Marrón
pero esta vez no has *marrado*.

Y ya que hablamos de asuntos de sacristía:

Los carcatólicos de Estella están muy enfadados con su amo y señor porque ha regalado á la patrona del pueblo un manto, que más bien parece las enaguillas de un Cristo, ó un babero usado de D. Jaime.

Con tal motivo háblase de excisiones dentro del partido, donde á estas horas andan ya poco menos que á farolazos los partidarios de Carulla y los de Polo y Peyrolón.

Pero al fin, en qué quedamos,
¿fué el gran Cánovas ó no,
el que puso el telegrama
que ha publicado *The World*?

El debate en el Senado de Washington sobre la beligerancia promete traer una cola muy larga.

Mr. Morgan (el chico de la espada) ha empleado, él solito, en su rectificación dos días.

Malá noticia para los Sres. Rodríguez San Pedro y Fabié.

¡Pobrecillos! Ese *mister* les ha *batido* el *record* de la *lata*.

Es Navarro Reverter
un hacendista de *buten*,
que debiera estar atado
con tramilla y con balduque.

Según un periódico si el Sr. Concha Alcáde, concejal procesado, ha retirado su candidatura por Alcántara, es porque personas influyentes del distrito han dicho al Sr. Cos Gayón que no votarian de ningún modo al arquitecto del ministerio de Fomento.

¡Pero Dios mío! ¿En qué país vivimos?
Los electores rechazan ya á los candidatos ministeriales.

¡Qué vergüenza!

Es Gamazo una eminencia
magna, atroz, fenomenal
es un trigüero parlante
muy parecido á un costal.

Por el telégrafo hemos podido enterarnos que el se

ñor Puigcerver está siendo objeto en Girona de innumerables ovaciones.

Por oírle han dejado de trabajar un día todos los operarios corcho-taponeros.

Que sea enhorabuena, D. Joaquín.

Después de esa excursión ya no habrá quien pueda quitarle á V. E. la presidencia *nata* del alcornoque nacional.

—Tiene voz de pito
fábrica de harinas
talla de mosquito.
¿Quién es lo adivinas?
—Sí, Castellano.

Continúan cerradas las Universidades.

Para que la juventud estudiosa no pierda el tiempo, se anuncia que el Sr. Linares Rivas piensa abrir á la mayor brevedad 17 escuelas de tauromaquia.

¡Jóvenes! Prepararse á lidiar el *país* y á hacer la competencia á los conservadores.

Las *latas* de Calaborra
no son *latas* ni son *ná*,
comparadas con las *latas*
del *congrío* ese de Morgán.

Estamos con el alma en un hilo.

Hasta la hora presente no se sabe si los reformistas cubanos se abstendrán ó irán á las urnas en las próximas elecciones.

Y la verdad es que la cosa es para traernos intranquilos.

Máxime cuando no sabemos tampoco si el conde de la Mortera se queda en Madrid ó se va á la Habana á ponerse al frente de su batallón de voluntarios.

Libros:

Cuentos amorosos, por E. Fernández Vaamonde, y *Hombres y mujeres de antaño*, por la señora Pardo Bazán.

Estos dos libros—admirablemente editados—forman los tomos 37 y 38 de la Colección Diamante.

Precio de cada uno: 50 céntims.

PROBLEMAS

¿Quién tiene menos talento
y más ganas de comer,
el ministro de Fomento
ó Navarro Reverter?

¿Qué es más temible: el *trancazo*,
las críticas de Arimón,
los discursos de Gamazo
ó una oda de Peyrolón?

¿Qué méritos ha tenido
Tejada de Valdósera,
por los que haya merecido
que le den una cartera?

¿Qué *plancha* encuentran ustedes
de superior calidad,
la de plata de Sagasta,
ó el *Himno* de *El Imparcial*?

¿En qué cátedra ha aprendido
«Derecho internacional»
nuestro ministro de Estado,
señor duque de Tetuán?

¿Qué pesa más, la honradez
del Sr. Gálvez Holguín,
ó los servicios y méritos
de Atanassio Morlesin?

REPRESENTANTE

encargado de la venta de DON QUIJOTE en Cuba

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

IMPRENTA DE DIEGO PACHECO LATORRE

Plaza del Dos de Mayo, 5,